

Jardinera

CUENTO N° 267

TÍTULO: MI TOMATE EN FLOR

SEUDÓNIMO: JARDINERA

AUTORA: MERCEDES AMELIA LATAILLADE MEZA

Mi tomate en flor

De mi jardinera en el balcón lucían bellas flores, la brisa jugaba con ellas y danzaban haciendo rondas. De pronto sorprendida, vi como en un sueño, aparecer en la tierra negra, un tallo gris. No se supo quién trajo la semilla, pero a nadie le importó. Enroscado con sus esfuerzos por enderezarse hacia la claridad, detenía el baile... a veces.

Y llegó el momento en que creció hermoso, con hojas verdemar, que oscurecieron con los días de sol y las noches de luna y así nació su flor del viento, su flor de amor.

Es amarilla, chiquita y frágil, dentro de ella hay un misterio, la piel de seda de sus pétalos se marchita, su tono ambarino cambia y es cada vez más blanco. Finalmente cae con suavidad en el suelo húmedo, que la recibe como una madre. Se va tranquila, porque en el mejor rincón de la planta, ha dejado un botoncito con el color del amanecer.

Jardinera

Pasa el tiempo y el tomatito va creciendo y redondea su forma. Es muy bello, las flores lo miran con cariño y vuelven a sus bailes con suspiros de luz.

El rocío de la noche lava su cara, y el sol despide intensos reflejos que lo cambian cada día, desde un rosado pálido a un apasionado rojo. Su fragancia que el viento sopla, abraza al balcón.

En la noche él mira el cielo y lo ve pleno de signos y figuras brillantes, es feliz, porque un manto de ellas lo cubre, lo protege y sueña con una hermosa flor amarilla.

Finalmente se ha convertido en una fruta madura. Yo no he querido separarlo de sus plenilunios y sus amigas danzantes. He dejado que siga su estrella y cumpla su destino.

